

¿La ciencia y el cristianismo son amigos o enemigos?

Me gustaría que mirarais al frente un momento. Como dije,

cada semana escogeremos una pregunta importante de nuestra generación para

aplicar lo que descubrimos del Evangelio de Juan y así darle una respuesta.

La gran pregunta de esta tarde es:

¿La ciencia y el cristianismo son amigos o enemigos?

Yo no sé qué pensáis de de esa pregunta,

pero creo que normalmente se presentan como enemigos.

¿Pensáis que ocurre así?  
Yo creo que sí.

Creo que a menudo se presentan como enemigos, a menudo estamos obligados a

elegir entre uno u otro.  
Alguien puede decir:

“¿Tú crees en la fe o crees en la ciencia?

¿Has elegido el cristianismo o...?  
¿Cómo puedes...?

¿Cómo puedes ser científico y cristiano al mismo tiempo?”

Y a menudo se contraponen.

En general no suelen ser los mejores amigos,

ni parecen ir de la mano.  
Se presentan a menudo como enemigos.

Yo no creo que lo sean.

Y hay muchísimos cristianos que tampoco lo creen.

De hecho, la mayoría de los cristianos no dirían que hay un conflicto

entre ciencia y cristianismo.  
Durante unos minutos quiero intentar

convenceros de por qué no creo que tengan que ser enemigos. De hecho,

creo que incluso pueden ser los mejores amigos.

Y para ello, recordemos lo que descubrimos esta noche

en el capítulo 1 de Juan.

Lo que descubrimos y lo que no se nos dijo: son dos cosas clave.

Pensemos en lo que se nos dijo.  
Descubrimos que hemos sido creados.

Hemos sido diseñados.  
Había un plan y un propósito.

Esto en realidad no entra en conflicto con la ciencia, ¿verdad?

Si se nos dice que hay un Creador o un Diseñador.

De hecho, muchos científicos nos dirían que el universo tiene muchas huellas de un Diseñador.

Que si miramos veremos que este mundo, este universo que habitamos

no parece haber surgido al azar, sino que tiene huellas de un Diseñador.

Hay muchos científicos que dirían eso.

Así que inherentemente no existe contradicción entre la creación,

un Creador, un Diseñador y la ciencia.

Pero pensad en lo que no se nos dice en el capítulo 1 de Juan.

No se nos dice cómo el Verbo eterno lo creó todo.

Se nos dice que lo hizo,

pero no nos cuenta nada de la mecánica, de “cómo” lo hizo.

La misma historia se cuenta una y otra vez a lo largo de toda la Biblia.

La Biblia está interesada en otras preguntas diferentes.

Está interesada en la pregunta de "quién" y en la pregunta de "por qué".

y no tanto en "cómo".

De hecho, la Biblia está muy interesada en contarnos quién es el diseñador

y por qué estamos aquí y cómo podemos vivir y prepararnos para el futuro.

Pero no pretende ser un libro de ciencia.

Y si tratamos la Biblia como un libro de ciencia

encontraremos muchos tipos de respuestas que la Biblia no nos quiere dar.

Porque da respuestas a preguntas diferentes: "quién" y "por qué".

Para intentar ayudarlos a entender esto, tenemos aquí un precioso pastel.

Algunos han preguntado: "¿Es de verdad?" Sí, es de verdad.

Hay muchas cosas que podríais intentar averiguar sobre este precioso

pastel si quisierais. Pero supongamos que quisiéramos

entrar en detalle. ¿Qué podría hacer?

Podría llevar este pastel a la escuela de secundaria local.

Y podría llevarlo por todos los departamentos diferentes.

Podría llevarlo, por ejemplo, al departamento de química

para pedir que miraran el pastel y me dijeran la composición.

Seguro que me podrían contar cosas interesantes, sobre los electrones

y protones y neutrones. Todo tipo de cosas sobre su composición.

Sería muy emocionante y podrían decirme de qué está hecho el pastel.

Podría llevar el pastel al departamento de física.

Y allí me podrían decir: "Bueno, sólo te contaron las cosas grandes.

Vamos a profundizar aún más. Vamos a hablar sobre los quark y cosas así".

"Muy interesante, gracias. Nos habéis enseñado mucho sobre este pastel".

Podríamos llevarlo al departamento de matemáticas

y, ¿qué nos dirían? Pues empezarían

a hacer mediciones y podrían mirar los círculos, y podrían escribir ecuaciones

para contarnos la rapidez con la que colisionaron los elementos.

Sería genial, ¿verdad?

Podríamos tomar otra vez el pastel

y llevarlo a la cocina. Y allí le preguntaríamos al chef

y el chef quizás podría contarnos cómo se mezclaron todos los ingredientes.

Y durante cuánto tiempo se horneó. De esta manera aprenderíamos mucho sobre

el pastel, y cada departamento hablaría del pastel

con el lenguaje que utilizan. Serían cosas diferentes,

pero no serían contradictorias: serían verdades simultáneas

en el lenguaje que cada uno utiliza. Pero si queremos saber algo

sobre la persona que hizo el pastel  
y por qué hizo el pastel,

ninguna de aquellas personas  
podría contarnos nada.

¿Cómo podríamos descubrir más acerca de  
la persona que hizo el pastel

y de por qué lo hizo?  
Lo mejor es que la persona nos lo diga.

Veamos, ¿hay alguien aquí  
en la sala esta tarde

que haya hecho este pastel? No,  
sé que tú no has sido.

¿Hay alguien que haya hecho este pastel?  
Sí, la persona que está a tu lado.

Te puedo preguntar, y es mi esposa,  
¿por qué hiciste este pastel?

VICKY: Porque me dijiste que lo hiciera.  
LEE: Bien. Porque yo te lo dije.

No porque me amas, ni nada de eso, ¿no?

Porque yo te lo dije. Sí, es cierto que lo hice.

Si queréis saber más de la persona que  
hizo este pastel y por qué lo hizo,

lo mejor es hablar con ella.

Lo mismo ocurre con nuestro universo.  
Lo mismo ocurre con la creación.

Si queremos descubrir cómo fueron  
creadas las cosas, cómo funcionan,

los científicos nos podrán contar muchas  
cosas diferentes.

Pero si queremos saber quién lo hizo  
y por qué estamos aquí,

tenemos que escuchar al Dios  
que lo creó todo.

Y por eso las palabras de Jesús  
son tan relevantes.

Pensad en lo que hemos aprendido hoy:  
que Jesús afirma ser

completamente divino.  
Afirma ser nuestro creador,

que ha venido al mundo  
y por eso, a medida que le escuchamos

podemos conocer mucho más de Dios y  
de por qué estamos aquí.

Y hay más.

A medida que escucháis y aprendéis más  
del Dios que nos creó,

descubriremos un Dios de orden  
y un Dios de propósito.

Así que, la ciencia y el cristianismo  
no son enemigos mortales.

Más bien son los mejores amigos, porque  
el Dios que encontramos en la Biblia

es tan ordenado y con sentido que  
es de esperar que la ciencia dé

buenos resultados. No es un enemigo  
de la ciencia.

La Biblia nos da una base para la  
ciencia y nos anima a ella.

Nos anima a venir a Jesús para encontrar  
las respuestas,

pero también a ir a buscarlas al mundo  
si queremos entender cómo funciona este.

Así que, ¿son la ciencia y el  
cristianismo amigos o enemigos?

La ciencia y el cristianismo son  
los mejores amigos.

Bien, vamos a volver a hablar en las  
mesas durante unos pocos minutos.

Sería genial si pudierais hablar  
sobre estas cosas durante un rato,

y os avisaré cuando sean las 9:30.

Identity – Who is God? Who are we?

© Lee McMunn, 2011

All rights reserved. Except as may be permitted by the Copyright Act, no part of this publication may be reproduced in any form or by any means without prior permission from the publisher.

Published by 10Publishing, a division of 10ofThose Limited.

All Spanish scripture quotations are taken from Nueva Versión Internacional. Texto (en castellano de España).

10Publishing, a division of 10ofthose.com  
Unit 19 Common Bank Industrial Estate, Ackhurst Road, Chorley, PR7 1NH, England.  
Email: [info@10ofthose.com](mailto:info@10ofthose.com)  
Website: [www.10ofthose.com](http://www.10ofthose.com)